

El gobierno de partido: el caso de la administración del Jorge Aristóteles Sandoval en Jalisco en el año 2013

Resumen

Los años recientes han sido de cambios profundos en Jalisco, de una hegemonía, se dio paso a otra, primero una hegemonía del PRI de más de 60 años posteriormente vino la hegemonía del Pan que duró 18 años. Estos cambios se dieron en un contexto en que los partidos recién llegados al poder tuvieron que adaptarse a las circunstancias para conformar equipos de trabajo y poder gobernar: falta de cuadros, falta de experiencia política, ausencia de experiencia en la administración estatal. Esta circunstancia la enfrentó Acción Nacional en el año de 1995 cuando ganó la gubernatura por primera vez y también el Partido Revolucionario Institucional en el año 2012 cuando recupera la gubernatura, solo que en esta ocasión lo hizo en un contexto diferente, ya no era el partido hegemónico de hace 18 años, volvió en un contexto de alta competencia, con cambios en la sociedad y en la opinión pública, con cuadros que si bien en algún momento formaron parte de gobiernos del PRI, es una experiencia lejana. Esta ponencia busca analizar cuál es el criterio que prevaleció por parte del gobernador para la selección de su gabinete. El tema es de interés ya que poco se sabe sobre la experiencia de los partidos que retoman el poder después de un periodo prolongado sin tenerlo y sobre su capacidad para poder gobernar. Para ello se hace uso de la teoría “party government” y se analizan las trayectorias de los secretarios que conformaron el gabinete al comienzo de la administración del gobernador Jorge Aristóteles Sandoval Díaz en el año 2013. En ese sentido la investigación busca mostrar como el gobernador utiliza diferentes estrategias para conformar su gabinete además del criterio partidista.

Palabras clave: gobierno de partido, partidos políticos, alternancia, PRI, gabinete, trayectoria.

a) Introducción

En los últimos años la política mexicana ha mostrado cambios significativos, no sólo se ha dado paso a la alternancia política en los diferentes niveles de gobierno, han aparecido nuevos partidos y actores en el escenario electoral, con ello se han modificado las distintas relaciones políticas en el país, haciéndolas más complejas. Si anteriormente las referencias obligadas eran el carácter autoritario y hegemónico del sistema político en México, hoy en día el carácter democrático, pluralista y competitivo del mismo parece ser la norma. En este contexto caracterizado por cambios políticos constantes se le ha dado escasa importancia al estudio de la conformación de los equipos de gobierno en los estados.

En la actualidad son pocos los casos en los que se puede hablar de la hegemonía de una fuerza política en los estados y aún en esos casos es palpable la diversidad de fuerzas que confluyen, además de los cambios que de manera recurrente se están dando en los principales puestos de representación popular en los estados, las gubernaturas. Jalisco ha experimentado en un lapso de 12 años la llegada de tres fuerzas distintas a la gubernatura del estado. Estos cambios recurrentes obligan a analizar con mayor detalle las estrategias que están emprendiendo los Ejecutivos locales para conformar sus equipos de trabajo. Si bien la rotación política es buena cuando se trata de innovar o castigar a las malas administraciones, también es cierto que la rotación puede generar inestabilidad por el cambio constante.

Los sistemas políticos estatales en México fueron focos de interés durante los años ochenta y noventa porque ahí se gestó buena parte del cambio político. Estas primeras experiencias fueron de interés para conocer cómo gobernaba la oposición y la dinámica que se generaba entre los poderes al interior del estado. Sin embargo, cuando el cambio político se dio a nivel federal los estados dejaron de recibir esta atención. Después de las primeras experiencias los estados dejaron de ser focos de atención y el estudio de relaciones políticas entre los diversos actores perdieron interés. El fenómeno parece recobrar importancia cuando en varios estados están llegando al poder nuevos actores: candidatos apoyados por coaliciones partidistas, candidatos independientes, tránsfugas políticos, así como militantes

con escasa trayectoria al interior de los partidos. Pero también se dan abusos por parte de gobernadores en malos manejos de las finanzas públicas o el control que ejercen sobre los demás poderes dentro de los estados lo que también obliga a hacer un análisis profundo de esos casos.

Este estudio pretende explicar la forma en que están conformando los gabinetes partidos que han estado fuera del poder durante un lapso prolongado de tiempo. En qué estrategias se basan los partidos en este caso el PRI, en condiciones de alta competitividad, en donde los gobernantes deben ser cooperativos con el partido o los partidos políticos que lo llevaron al poder pero por otro lado deben ganar la legitimidad ante el electorado y una forma de hacerlo es conformando gabinetes con un alto nivel de expertise.

En análisis de la conformación del gabinete del gobernador Aristóteles se elaborará en base al gabinete que presentó al inicio de su gestión, analizando las trayectorias de los integrantes de su equipo de trabajo al inicio de la administración. Si bien a lo largo del tiempo estos equipos son modificados la primera integración es importante en términos políticos, porque es cuando el gobernante tiene la posibilidad de meditar de manera más profunda la selección de los secretarios y el rumbo que pretende darle a su administración, los coloca ahí por su capacidad o la conveniencia del gobernante, posteriormente las crisis o los reacomodos políticos puede hacer que opte por otro perfil.

b) El concepto de gobierno de partido

Pasquino señala que un rasgo común dentro de los sistemas políticos democráticos es que “en todos los sistemas políticos, los partidos promueven a sus dirigentes a cargos tanto en las asambleas representativas como, más en lo particular, en las uniones de gobierno. Es más, es posible sostener que, con limitadísimas excepciones, la actividad que caracteriza efectivamente el papel de los partidos contemporáneos consiste en lo que se ha llamado el party government” (Pasquino, 2014: 177).

Los partidos políticos realizan diversas funciones dentro de un sistema político: a) son instituciones que agrupan a la gente con el propósito de ejercer el poder en el seno del Estado; b) pretenden utilizar medios legítimos para lograr sus objetivos; c) son instituciones que pretenden representar a más de un único interés y limitado interés social; d) son

agrupaciones de personas que tienen creencias, actitudes y valores similares (Ware, 2004: 26-31).

Estas funciones se pueden agrupar en dos rubros: sociales e institucionales. Las funciones sociales se relacionan con la socialización política, la movilización de la opinión pública y la representación de los intereses sociales. Las funciones institucionales incluyen el reclutamiento y la selección de los cuadros políticos y la participación en elecciones. En relación a la formación de gobierno que entraría dentro de la categoría de funciones institucionales, los partidos asumen las siguientes tareas: a) Las decisiones (de gobierno) son tomadas por los partidos oficiales elegidos; b) Las políticas se deciden en el interior de los partidos, por lo que actúan cohesionadamente para su formulación, y c) Los funcionarios del gobierno son reclutados básicamente a través de los partidos (Cansino, 1994: 47).

Una de las variables que influyen en la posibilidad de que los partidos pueden asumir su papel de gobierno de partido es el sistema de gobierno. Dentro de los sistemas de gobierno la modalidad bajo la cual se forman los ejecutivos constituye un aspecto clave para determinar la cercanía entre el partido y el gobierno. "La distinción más clara es la que coloca, de un lado, a los ejecutivos que derivan su investidura y su poder de una elección popular directa; del otro, a los ejecutivos que derivan su investidura y poder de partidos y parlamentos y por ende solo de manera indirecta del pueblo" (Pasquino, 2014: 228). El primer caso es el que se da en los sistemas presidenciales en el que la elección del poder ejecutivo.

Los sistemas parlamentarios generan una relación más estrecha entre partido y gobierno, la figura de primer ministro o cabeza de gobierno recae en el líder del partido, que es una persona con clara identificación con el partido y que además al ser nombrada y mantenida en el cargo por la mayoría o una coalición de partidos dentro del parlamento crea una mayor dependencia y por lo tanto una mayor cercanía. De la misma forma será un ejecutivo que al formar su gabinete necesariamente tomará en cuenta el factor partidista, ya que las personas que forman parte del gabinete son generalmente miembros del partido o del grupo parlamentario. Los sistemas semipresidenciales tienen como principal característica la

Iván Arrazola Cortés, Doctor en Estudios Científico Sociales con Mención en Ciencia Política por FLACSO – México. Universidad Autónoma de Guadalajara. ivan.arrazola@edu.uag.mx

presencia de una autoridad dual en el gobierno (presidente y primer ministro), sin embargo, la mayoría en el congreso es clave para la conformación del gobierno. Si bien en los sistemas semipresidenciales se puede presentar una situación parecida a la del gobierno dividido en el sistema presidencial donde el presidente pertenece a una fuerza política y la mayoría en el congreso a otra, “el semipresidencialismo cuenta con algunos elementos de articulación y de flexibilidad no disponibles para el gobierno presidencial dividido. Estos elementos permiten al primer ministro y a su gobierno funcionar, con el apoyo del parlamento, precisamente en caso de que las mayorías, la presidencial y la parlamentaria no coincidan” (Pasquino, 2014: 253) “siempre hay alguien, el presidente o el primer ministro que tiene una mayoría y que, por ende, tiene el poder para gobernar y el interés para hacerlo” (Pasquino, 2014: 253).

En tanto que en los sistemas presidenciales la relación partido y gobierno se vuelve más compleja, la elección separada del presidente que encabeza el gobierno y del congreso, así como la facultades constitucionales del ejecutivo que le permiten designar a los miembros de su gabinete sin que necesariamente tenga que tomar en cuenta el signo partidista. Dada la complejidad de la relación entre ejecutivo y partido se han establecido algunas condiciones que permiten crear una relación más estrecha. La clave se encuentra en el sistema de partidos “cuanto más estructurado está el sistema partidista, más probable es que los candidatos al cargo de jefe del ejecutivo sean expresión de partidos aislados o de coaliciones de partidos” (Pasquino, 2014: 229).

Juan Linz (1998) ha señalado que las características del diseño presidencial (rigidez, legitimidad dual, elecciones de suma cero) pueden llevar a que un mandatario pase por encima de las instituciones generando crisis institucionales y posibles colapsos democráticos. incluido su propio partido, tratando de actuar de forma unilateral. El diseño de poderes separado puede generar dificultades para la cooperación. Por otro lado una de las tendencias en el presidencialismo latinoamericano es “Una se refiere a los presidentes elegidos dispuestos a arrebatarse a sus contenedores institucionales sus agendas y perpetuarse en el poder”(Carey, 2005: 11-12) observadas sobre todo en la política latinoamericana en relación al presidencialismo ha sido “

En la comparación entre el sistema parlamentario y el presidencial Linz señala que en la relación entre el presidente y su gabinete es de total dependencia de este último hacia el primero. “Es menos probable que un gabinete presidencial incluya miembros fuertes y de mentalidad independiente en comparación con su contraparte parlamentaria. Los funcionarios de un gabinete presidencial detentan sus puestos puramente por la indulgencia de su jefe: si éste es removido, quedan fuera de la vida pública. En cambio, los funcionarios de un primer ministro no dependen de él, sino son normalmente sus colegas parlamentarios; pueden volver del gabinete a sus escaños en el parlamento y poner en tela de juicio al primer ministro en comités de partido o durante el curso normal de los asuntos parlamentarios con la misma libertad que otros miembros (Linz, 1998: 113-114).

Siavelis y Morgenstern (2004) crearon una serie de categorías para clasificar los diversos tipos de candidatos y las conductas esperadas de los mismos: candidatos de la militancia tradicional (candidatos con un alto grado de partidismo), candidatos adherentes (candidatos con un grado de partidismo medio) y candidatos extra partido (candidatos con un bajo grado de partidismo). En su definición un candidato de la militancia tradicional es una candidato que proviene de la elite del partido, es un líder reconocido del partido, ha ocupado puestos de dirección al interior del partido y cargos de representación, este tipo de candidato al llegar al cargo del ejecutivo seguirán la línea programática del partido, elegirán a miembros del partido para integrar sus gabinetes, tendrán menos problemas para conseguir el apoyo de su partido en el Congreso; por otra parte los candidatos adherentes son miembros del partido pero no forman parte de la elite, ni son parte del liderazgo principal al interior de los partidos, son liderazgos regionales, al llegar al cargo pueden tener más problemas para conseguir el apoyo de sus partidos en el Congreso, pueden integrar a personas de otros partidos, debido a que no pertenecen a elite.

Por último, se encuentran los candidatos extra partido que no tienen ninguna identificación con el partido que los postuló, porque no pertenecían a él antes de asumir la candidatura, no integrarán a gente del partido al gabinete y pueden tener nulo apoyo de la bancada del partido en el Congreso. Estos candidatos no se identifican en el largo plazo con el partido y usualmente utilizan los partidos como meros vehículos electorales para alcanzar un puesto como ejecutivos. Como consecuencia estos ejecutivos estarán menos limitados por las

ataduras que implica seguir los lineamientos del partido, pero podrán tener mayores dificultades para construir coaliciones legislativas.

En la integración de los gabinetes si bien el elemento partidista es importante, hay otros que también lo son los elementos relativos al contexto: a) Un primer recurso son los soportes de gobernabilidad. Siguiendo con la lógica de la literatura de las coaliciones, se asume que en ciertas ocasiones los presidentes nombran ministros para asegurarse el apoyo de actores colectivos externos. Dicho apoyo será consistente en la medida en que estos ministros sean miembros activos de sus respectivos colectivos, lo que, como contratacara, supone ciertos condicionamientos organizativos sobre el propio ministro; b) Un segundo recurso son las capacidades técnicas individuales adecuadas para el desempeño de la función ministerial. Una expectativa generalizada es que, dado el grado de complejidad que exige la gestión de un ministerio de gobierno del Estado. Es esperable que los respectivos responsables sean individuos con alta formación y/o experiencia específica en el área; c) Por otra parte, la proximidad ideológica entre los ministros y el jefe de gobierno es considerada por la literatura como un factor relevante. En particular, se ha utilizado como indicador de riesgo moral, esto es, de la posibilidad de que una vez nominados los ministros decidan estrategias de acción autointeresadas o cuando menos alejadas de las preferencias del presidente. En correspondencia, aquí se asume que un tercer recurso buscado a través de la distribución de ministerios es el alineamiento personal del ministro sea con el programa de gobierno, cierta política específica o con el propio presidente. (Camerlo, 2013: 123-124)

C) El Gobierno de partido en la administración de Jorge Aristóteles

En escenarios de cambio político constante parecería que los gobernantes están obligados a armar equipos con mayor nivel de conocimiento de las áreas que deben dirigir haciendo a un lado el factor partidista, si embargo, dadas las condiciones en las que funciona la política también es importante que en determinados puestos.

Algunas de las características de las elites políticas del pasado fueron: la política y la administración pública estuvieron estrechamente vinculadas, de tal manera que era imposible separar la formación política de las trayectorias en el servicio público; y la segunda, que en términos generales, los políticos priistas contaban con prolongadas carreras

en el gobierno, de la cuales obtenían experiencia y preparación especializada. (Hernández, 2011: 71)

Los primeros estudios mostraron que los políticos tradicionales adquirían experiencia y se especializaban en áreas específicas de la administración pública, lo que en buena medida explicaba la continuidad de las políticas gubernamentales (Hernández, 2011: 71)

El Partido Revolucionario Institucional estuvo fuera del poder durante tres administraciones, precedido de una crisis derivado de las explosiones de 1992 que dejaron pérdidas humanas y materiales en la capital del estado.

Con una carrera relativamente corta Aristóteles Sandoval inició su actividad dentro del servicio público como regidor del Ayuntamiento de Guadalajara en el año 2001, posteriormente en el año 2003 fue electo diputado local por el principio de mayoría relativa en el Estado de Jalisco, hizo una pausa entre el año de 2006 y 2009, sólo contendió a la precandidatura del municipio de Guadalajara la cual declinó a favor de Leobardo Alcalá. En el año 2009 gana la contienda a la presidencia municipal por Guadalajara, municipio que gobierna del año 2009 al 2012. Con una carrera política de 9 años alcanza la gubernatura de Jalisco en el año 2012. Durante este periodo tuvo la oportunidad de crear relaciones con diferentes grupos, el principal de ellos, el “Grupo Universidad”.

En ese periodo su presencia en las principales posiciones de poder fue escasa y si bien gobernó algunos de los municipios más grandes de la zona metropolitana y otros como los de la costa tuvo una presencia intermitente, aunque se consolidó como la principal fuerza opositora durante el periodo que estuvo fuera del poder ejecutivo. Cuestionada la administración anterior por diferentes sucesos, casos de corrupción. Producto del desgaste del partido que gobernó durante 18 años el estado de Jalisco, el PRI recuperó nuevamente la gubernatura en el año 2012.

Las trayectorias previas de los gobernantes también son un elemento que hay que tomar en cuenta, en buena medida el desarrollo de una carrera política en los estados se da en el ámbito local. Buena parte de la estrategia del Partido Revolucionario Institucional se basó en buscar las posiciones de poder más sobresalientes que le permitieran ser competitivo en los procesos electorales. Las posiciones más sobresalientes fueran las presidencias

Iván Arrazola Cortés, Doctor en Estudios Científico Sociales con Mención en Ciencia Política por FLACSO – México. Universidad Autónoma de Guadalajara. ivan.arrazola@edu.uag.mx

municipales principalmente de la Zona Metropolitana de Guadalajara (ZMG) y en el poder legislativo ya que se convierten en el mayor contrapeso a la función del ejecutivo. En las tres elecciones para gobernador en las que participó el PRI después de 1995 que es el año en que pierde la gubernatura, los tres candidatos a la gubernatura habían sido previamente presidentes municipales en municipios de la Zona Metropolitana de Guadalajara. De tal forma que son desplazadas las típicas candidaturas priistas con candidatos con amplia experiencia política y sustituidas por candidatos jóvenes, de alta popularidad y trayectorias relativamente cortas dentro de la política.

El principal efecto del desarrollo de estas carreras tanto en el ámbito municipal como legislativo, es que fue ahí donde forman los equipos de trabajo tanto para las campañas como para la formación de los equipos de gobierno.

Este cambio en los perfiles de los políticos viene acompañado del proceso de desgaste que vivió el PRI durante los años noventa como e inicios de la siguiente década. En Jalisco, así como en buena parte del país, la transición política estuvo ligada durante un tiempo con el fenómeno de la alternancia partidista en el cual el PRI perdía posiciones, ya fuera en los ayuntamientos, en los congresos y en el ejecutivo local, Estos, además de conformar las partes más claras y evidentes de las estructuras del régimen político, eran los espacios donde se visualizaba la apertura y el pluralismo político (Arellano, 2014: 30).

En 1995 el PAN ganó con claridad el Ejecutivo estatal, las alcaldías de la ZMG y otras importantes del estado, así como la mayoría en el Congreso local. Se suscitó la alternancia pragmática y no programática (Alonso, 1995:204) la cual fue impulsada por los acontecimientos de las explosiones del 22 de abril, la inseguridad pública, el asesinato del cardenal Juan Jesús Posadas Ocampo, el error de diciembre de 1994 con la crisis económica que desató, entre otras coyunturas (Arellano, 2014: 31).

Estos elementos que impulsaron el cambio político en Jalisco vinieron acompañados de otros elementos necesarios para hacer competitivos a los candidatos en las contiendas por la gubernatura. “Existen dos condiciones ideales para quien aspire a competir por la gubernatura de Jalisco: 1) ser presidente de uno de los municipios más poblados de la Zona Metropolitana de Guadalajara (ZMG); y 2) debe ser una figura lo suficientemente expuesta

a medios de comunicación como para persuadir a los electores urbanos (Guadalajara, Zapopan, Tlaquepaque, Tonalá, Tlajomulco de Zúñiga, El Salto, Ixtlahuacán de los Membrillos y Juanacatlán) que determinan la elección”(Torres, 2012).

En ese sentido el PRI fue buscando al candidato idóneo que pudiera cumplir con los estándares antes mencionados. Lo intentó en dos ocasiones con los presidentes municipales de Tonalá Jorge Arana y Zapopan, Arturo Zamora, si bien estos candidatos fueron competitivos, al final no pudieron derrotar al PAN que se alzó con la victoria en esas dos ocasiones. Para el año 2009 el PRI se fortaleció ganó los principales municipios de la Zona Metropolitana y obtuvo la mayoría en el Congreso locales, pero lo más importante ganó la presidencia municipal de Guadalajara y lo hizo con un candidato popular.

Para la elección de 2012, en el proceso interno participaron “siete aspirantes a la candidatura para el gobierno de Jalisco (Jorge Aristóteles Sandoval Díaz, Arturo Zamora Jiménez, Ramiro Hernández García, Miguel Castro Reynoso, Héctor Vielma Ordoñez, Trinidad Padilla López y María Esther Sherman Leño) acordaron con la dirigencia Nacional del PRI que Jorge Aristóteles Sandoval fuera el candidato de unidad para evitar mayor desgaste, el 5 de enero del 2012. A cambio casi todos tendrían una candidatura a un cargo de elección popular. El PRI resolvió, sin mayor sobresalto, una candidatura de unidad que le redituó un equipo cohesionado para competir” (Torres, 2012).

El candidato del PRI ganó la elección, con un margen apretado sobre el también popular candidato de izquierda Enrique Alfaro, con una diferencia de apenas el 4% entre el primero y segundo lugar y desplazando al tercer lugar al partido Acción Nacional.

Cuadro 1**Gabinete original de Jorge Aristóteles Sandoval Díaz**

Nombre	Secretaría	Años de carrera	Tipo de carrera
Ricardo Villanueva Lomelí	Secretaría de Administración, Planeación y Finanzas	8 años	Universidad de Guadalajara - Administración Pública Municipal
Roberto Dávalos López	Secretaría de Infraestructura y Obra Pública	0 años	Sector Privado
José Palacios Jiménez	Secretaría de Desarrollo Económico	0 años	Sector Privado
José de Jesús Gallegos Álvarez	Secretaría de Turismo	0 años	Sector Privado
Magdalena Ruiz Mejía	Secretaría de Medio Ambiente y Desarrollo Territorial	9 años	Administración Pública Municipal
Luis Mauricio Gudiño Coronado	Secretaría de Movilidad	3 años	Administración Pública Municipal
Myriam Vachez Plagnol	Secretaría de Cultura	6 años	Administración Pública Municipal
Arturo Zamora Jiménez	Secretaría General de Gobierno	23 años	Administración Pública Estatal y Municipal, legislativa.
Jaime Reyes Robles	Secretaría de Innovación, Ciencia y Tecnología	0 años	Sector privado
Salvador Rizo Castelo	Secretaría de Desarrollo e Integración Social	8 años	Administración Pública Federal, Estatal y Municipal
Jesús Eduardo Almaguer Ramírez	Secretaría del Trabajo y Previsión Social	3 años	Administración Pública Municipal
Francisco Ayón López	Secretario de Educación	3 años	Administración Pública Municipal
Héctor Padillas Pérez	Secretaría de Desarrollo Rural	3 años	Poder Legislativo y Administración Pública Federal
Jaime Agustín	Secretaría de Salud	0 años	Academia

Iván Arrazola Cortés, Doctor en Estudios Científico Sociales con Mención en Ciencia Política por FLACSO – México. Universidad Autónoma de Guadalajara. ivan.arrazola@edu.uag.mx

Un rasgo que sin duda destaca es la velocidad con que se desarrolló la carrera política del gobernador Jorge Aristóteles Sandoval, en un lapso de 9 años alcanzó la gubernatura del estado de Jalisco. No es de sorprender en ese sentido que al igual que su trayectoria política la de buena parte de sus colaboradores sea también corta. Al menos seis de sus colaboradores participaron en la administración municipal que presidió de 2010 a 2012.

El PRI es un partido que estuvo 18 años fuera del poder Ejecutivo, las trayectorias de la mayoría de sus políticos las hicieron en las administraciones municipales y en el poder legislativo estatal. Algunos de sus colaboradores tuvieron experiencia en el ámbito federal antes de que el PRI perdiera la Presidencia en el año 2000, pero en la mayoría de los casos esas participaciones fueron intermitentes. El único miembro del gabinete que desarrolló una carrera legislativa sólida tanto a nivel estatal como federal fue Arturo Zamora Jiménez, en el año 2003 ganó la presidencia municipal de Zapopan y en el 2006 participó como candidato a la gubernatura del estado de Jalisco y pierde frente al panista Emilio González Márquez. Posterior a estos eventos Zamora fue diputado federal y ganó cercanía con personajes relevantes del priismo nacional. La designación de Zamora Jiménez como Secretario de Gobierno causó polémica en el estado ya que se consideró que fue una imposición del centro debido a la poca experiencia del gabinete de Sandoval, al final esto parece confirmarse cuando poco más de un año después de asumir el cargo Zamora renuncia a dicha secretaría.

Un parte importante de los cambios en las designaciones tuvo que ver con los perfiles de los secretarios. Al menos seis de ellos (Administración, Medio Ambiente; Movilidad, Cultura, Educación y Trabajo) participaron con el gobernador cuando fungió como presidente municipal de Guadalajara. Si se retira al Secretario General de Gobierno de la lista de secretarios, el promedio de años de experiencia en el sector público del gabinete de Sandoval Díaz fue de 3.5 años.

Otro factor interesante es la presencia del sector privado en algunas de las carteras, este rasgo característico en las administraciones panistas se repite en las priistas. Aunque el **Iván Arrazola Cortés, Doctor en Estudios Científico Sociales con Mención en Ciencia Política por FLACSO – México. Universidad Autónoma de Guadalajara. ivan.arrazola@edu.uag.mx**

governador anunció que las designaciones estarían hechas en base a un perfil técnico, el sector empresarial jugó un peso determinante en la designación de algunas carteras de corte económico. El perfil técnico es el que menos peso tiene dentro del gabinete, en la cartera de salud se colocó a una persona con este perfil. Esto contrasta con el objetivo que se fijó el mandatario al inicio de su gestión, personas con perfil técnico y amplia trayectoria. Precisamente este es el mayor déficit, con excepción de un secretario que tenía experiencia en el nivel estatal y esta data de la época en que el PRI gobernó el estado en la década de los noventa.

Conclusiones

El papel de gobierno que juegan en la actualidad los partidos políticos es en buena medida dependiente del trabajo que hacen sus gobernadores, el trabajo que los partidos políticos realizan se encamina a servir de soporte al trabajo que los gobernantes hacen en las administraciones públicas, de tal forma que esta es la cara más visible que puede tener un partido político.

Las motivaciones que guiaron la conformación del gabinete estuvieron basadas en uno de los elementos que Camerlo marca como fundamentales a la hora de integrar los gabinetes, como lo es el alineamiento ideológico. Solo que este caso expresado en términos de cercanía personal y confianza. Una parte de los funcionarios que llegaron con el gobernador tenían trayectorias cortas al igual que el gobernador. El partido tuvo como fin primordial para cumplir con su papel de gobierno apostar al crecimiento de liderazgos periféricos, debido a que por un largo lapso no ocupó la gubernatura del estado. Esto se ve reflejado en que al momento de conformar el equipo de gobierno son escasos los personajes con amplia trayectoria en el partido y en el gobierno, y se echa mano de los equipos cercanos y de personajes del sector privado.

Este fenómeno parece que será una constante, las alternancias están creando carreras fugaces y los partidos ante la alta competencia parecen incapaces de formar cuadros al interior de sus filas, es por esto que los partidos trabajen sobre sus plataformas pero también sobre el sentido o las metas que pretenden desarrollar al momento de llegar al poder.

Bibliografía

Arellano, Alberto. 2014. "El régimen político: un balance de las estructuras de autoridad", En Jalisco en su transición política, Alberto Arrela Ríos (coord.). El Colegio de Jalisco.

Camerlo, Marcelo. 2013. "Gabinetes de partido único y democracias presidenciales. Indagaciones a partir del caso argentino", América Latina Hoy, 64, Universidad de Salamanca, pp. 119-142.

Cansino, César. 1994. "Los partidos gobernantes en América latina: una propuesta de análisis", Revista mexicana de Ciencias Sociales, Vol. 39, No. 156.

Carey, M. J. 2005. Presidencialismo e Instituciones representativas. En J. Domínguez y M. Shifter (Eds.). Construcción de la Gobernabilidad democrática en América Latina, Bogotá: FCE.

Hernández Rodríguez, Rogelio. 2011. "¿Aprende a gobernar la oposición? Los gabinetes presidenciales del PAN, 2000-2010", Foro Internacional, vol. LI, núm. 1, enero-marzo, pp. 68-103.

Linz, Juan. 1998. "Los peligros del presidencialismo". En Diamond, Larry y Plattner, Marc (comps.) El resurgimiento global de la democracia, pp. 103-119. México: UNAM- IIS.

Malamud, Andres. 2003. "Partidos Políticos", En Introducción a la Ciencia Política, Julio Pinto (compilador), Eudeba, Buenos Aires.

Morgenstern, Scott y Peter Siavelis. 2004. "Political Recruitment and Candidate Selection in Latin America: A Framework for Analysis", documento presentado en la conferencia Pathways to Power: Political Recruitment and Democracy in Latin America, en la Wake Forest University.

Pasquino, Gianfranco. 2014. Nuevo curso de ciencia política, FCE.

Torres, Gabriel. 2012. Jalisco: la nueva alternancia, En Elecciones y Partidos Políticos en México 2012, Pablo Xavier Becerra Chávez, Manuel Larrosa Haro y Javier Santiago Castillo (coordinadores),. México: Editorial Universitaria, Universidad de Guadalajara.

Ware, Alan. 2004. Partidos políticos y sistemas de partidos, ISTMO.